

1 todos de unas mantas que llamaban ecacoz  
2 cayo, conforme como eran ellos, y las mu  
3 jeres de la misma manera de huipiles,  
4 y naguas, hasta las criaturas que las po  
5 bres mujeres traían a cuestras, y en los  
6 brazos. Llamó luego Zihuacoatl a los cal  
7 pixques, y mandoles que cada mayordo  
8 mo lleve en guarda marido, y mujer, y  
9 que de ellos fueren muy bien tratados,  
10 que estuvieran contentos, y hartos para  
11 cuando fuesen menester, y sobre todo mu  
12 cha guarda de ellos. De allí a pocos días di  
13 jo Ahuitzotl a Zihuacoatl: paréceme se  
14 ñor que ya es tiempo que se fenezca, y  
15 acabe el templo de Huitzilopochtli, pues  
16 todo lo necesario a ello está ya acabado. Di  
17 hi Zihuacoatl, plegue a los Dioses sea el aca  
18 bamiento de este templo por vos, y por  
19 vuestro alto valor el acabo de tantos siglos  
20 de reyes. Llamó Zihuacoatl a todos los  
21 mayordomos, y preguntoles si había de  
22 todos los tributos abundancia de ropas pa  
23 ra los señores comarcanos, y los Mexica  
24 nos: dijeron que estaban represados tribu